

2.4. UNA RENOVADA ATENCIÓN AL SALESIANO COADJUTOR

Don Ivo Coelho

Consejero para la Formación

La publicación del documento *Identidad y misión del religioso hermano en la Iglesia* por la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, hacia el final del año dedicado a la vida religiosa (2015), nos ofrece la oportunidad de mirar con renovada atención la vocación del Salesiano Coadjutor. El CG27 nos ha pedido que continúe la «reflexión tanto sobre el ámbito de la vida consagrada, como de la especificidad de los Coadjutores, en relación con la vida fraterna y la misión»²¹. De hecho, como veremos a continuación, la reflexión sobre el Salesiano Coadjutor abre el camino para la comprensión de elementos importantes de nuestra única vocación salesiana.

1. El camino de la Congregación hasta hoy

Casi todos los Capítulos Generales han tomado en consideración el tema de la vocación del Salesiano Coadjutor. Destaca entre otros el documento del CG21 (1978): «El Salesiano Coadjutor. Una vocación de 'religioso laico' al servicio de la misión salesiana». La famosa carta de don Egidio Viganò fue un comentario autorizado a este documento: *El elemento laical de la comunidad salesiana* (ACG 298, 1980). En 1984, el CG22 nos dio el texto definitivo de las *Constituciones* y en 1986 fue seguido por el *Proyecto de vida de los Salesianos de Don Bosco*. En 1989 tenemos otro fruto de lo que se había decidido en el CG22: *El Salesiano Coadjutor: Historia, Identidad, Pastoral Vocacional y Formación*²². En 2001 don Vecchi escribió una carta: *Beatificación del Coadjutor Artémides Zatti: una novedad interpelante* (ACG 376). En el mismo número de las ACG también tenemos una carta de don Giuseppe Nicolussi y de

²¹ CG27 69.7, y también 28.

²² Dicasterio para la Formación, *El Salesiano Coadjutor: Historia, Identidad, Pastoral Vocacional y Formación* (Roma: Editrice SDB, 1989).

don Antonio Domenech: *Compromiso renovado y extraordinario por la vocación del Salesiano Coadjutor*. En 2003 don Francesco Cereda había ofrecido directrices: *Cuidar y promover la vocación del Salesiano Coadjutor. Un compromiso concreto para todo el sexenio* (ACG 382). El CG26 ha presentado la vida salesiana como una única vocación en dos formas, sacerdotal y laical, destacando los elementos comunes y la especificidad y la reciprocidad de las dos formas. Finalmente, en 2013 el Rector Mayor con su Consejo ha aprobado la revisión de algunos puntos de la *Ratio* en lo que se refiere a la formación del Salesiano Coadjutor²³.

Leyendo este material, hay algunos aspectos que emergen con claridad. El camino de reflexión de la Congregación sobre el Salesiano Coadjutor se puede resumir en tres palabras: comunidad, misión, identidad consagrada.

1.1. Comunidad

El CG21 sitúa al Salesiano Coadjutor y al Salesiano Presbítero dentro de la comunidad salesiana y lo hace con un deliberado énfasis: «No serán los individuos en singular los que llevarán adelante su mensaje [de Don Bosco], sino sus comunidades, ‘formadas de eclesiásticos y laicos’, fraternal y profundamente integrados entre sí. Por eso —dice el Capítulo— solo dentro de la comunidad fraterna y apostólica puede ser estudiada y valorada adecuadamente la dimensión exacta de cada Salesiano» (CG21, 171; véase también 194-196: Esencial correlación entre el Salesiano Coadjutor y el Salesiano Sacerdote).

La gran intuición del CG21 ha sido corroborada y profundizada por los desarrollos sucesivos del magisterio eclesiástico. *Christifideles Laici* presenta e incluye los estados de vida cristiana dentro de la «Iglesia que es comunión» y enseña que «en la Iglesia-Comunión los estados de vida están de tal modo relacionados entre sí que están ordenados el uno al otro..., son modalidades a la vez diversas y complementarias, de modo que cada una de ellas tiene su original e inconfundible fisonomía, y al mismo tiempo cada una de ellas está en relación con las otras y a su servicio» (ChL 55).

En los tres documentos de la Iglesia sobre los estados de vida en

²³ Disponible en www.sdb.org.

la Iglesia —*Pastores Dabo Vobis, Christifideles Laici y Vita Consecrata*— emerge una «teología del signo». Lo específico de cada estado pertenece realmente a toda la Iglesia, pero se encuentra encarnado eminentemente en esa particular condición de vida, porque así podrá servir como signo y profecía para los otros estados. Por ejemplo, el servicio no es una característica del diaconado de modo exclusivo; toda la Iglesia está llamada al servicio. Sin embargo, el diácono es, para todos, *icono* de servicio, un recordatorio de nuestra común vocación al servicio. Del mismo modo el estado laical es un testimonio de la bondad y sacralidad de la realidad creada, y los religiosos son un signo del carácter escatológico que tiene toda la Iglesia, recordando a cada uno la llamada suprema de estar tan unidos con Dios que en aquel día ya no habrá más «tomar esposa o tomar marido», sino comunión plena y perfecta en Él y entre nosotros (cf. *CbL* 55).

Cuando el CG21 dice que la característica específica del Salesiano Coadjutor es la **dimensión laical**²⁴, está claro que esto debe entenderse en relación a la comunidad y al Salesiano Presbítero. Don Viganò, de hecho, en su carta que siguió a una corta distancia del CG21, había anticipado la teología del signo cuando hablaba de la «apertura secular» de toda la Congregación, y del Coadjutor como la encarnación de esta apertura²⁵. «La profundización de la figura del Coadjutor nos ofrece una ‘prueba’ —decía Don Viganò— para la clarificación del componente laical de nuestra comunidad»²⁶. El Salesiano Coadjutor, podemos decir, es un icono de la dimensión laical de la Congregación. Son significativas las palabras del CG24: «A los consagrados les recuerda los valores de la creación y de las realidades seculares», invitándoles a colaborar con los seglares y recordándoles que el apostolado va más allá de las funciones sacerdotales o catequéticas; «a los seglares les hace presentes

²⁴ «La dimensión laical es la forma concreta con que el Salesiano Coadjutor vive y obra como religioso salesiano» (CG21, 178).

²⁵ E. VIGANÒ, *El elemento laical de la comunidad salesiana* (ACG 298), Roma 1980. Si miramos en el párrafo 4, vemos que don Viganò distingue entre varios significados de «laicidad», observando que el Salesiano Coadjutor no vive la laicidad típica de los «laicos» dentro de la Iglesia. A pesar de esto, la vocación del Salesiano Coadjutor tiene una cierta afinidad con los primeros dos significados de «laicidad».

²⁶ E. VIGANÒ, *El elemento laical de la comunidad salesiana*, sección 4.

los valores de la entrega total a Dios por el Reino, y ofrece a todos una sensibilidad particular por el mundo del trabajo, la atención a la zona y las exigencias de la competencia profesional por donde pasa su acción educativa y pastoral» (CG24 154). Para los hermanos y hermanas de otras religiones del mundo, podríamos añadir, es el profeta de la belleza y de la bondad de las realidades creadas.

El Salesiano Coadjutor es signo no solo de la dimensión laical de la comunidad y de la Congregación, sino también de la **comunidad** y de la fraternidad, como es subrayado con fuerza en *Identidad y misión del religioso hermano en la Iglesia*. Este documento ha suscitado sorpresa por la manera en que insiste casi exclusivamente sobre la fraternidad como signo distintivo del hermano religioso. En realidad, la comunión no es y no puede ser en absoluto un punto marginal para nosotros que creemos en un Dios trinitario, misterio de comunión y de amor. Para el papa Francisco, el problema central de la Iglesia actual es la comunión. La vida consagrada es un *confessio Trinitatis*, y en su carta de convocatoria del Año de la vida consagrada, el Papa nos ha recordado que la vida consagrada no puede cerrarse en sí misma: su vocación es, al contrario, la de expandir la comunión en círculos concéntricos, en un dilatarse que no conoce límites.

Así que el Salesiano Coadjutor tiene un lugar especial en la comunidad salesiana, en la comunidad educativo y pastoral, en la comunidad eclesial, en la comunidad humana: siempre y en todas partes es icono de la fraternidad. El CG21 ya había dicho sobre el Coadjutor: «Es constantemente animado en la fidelidad a su específica vocación y se hace, junto con sus hermanos, signo de la nueva y definitiva fraternidad instaurada por Cristo» (CG21 176).

1.2. Misión

El segundo punto que emerge de la reflexión de la Congregación es la centralidad carismática de la **misión**. El CG22 (1984), en la nueva redacción del texto definitivo de las *Constituciones* ha optado por centrar explícitamente todos los elementos de la vida y de la actividad salesiana en la misión. Esto se percibe no solo en los artículos, sino también en el título de la segunda parte: «Enviado a los jóvenes -en comunidad- y siguiendo a Cristo». Por tanto será a la luz de la misión que tenemos

preguntarnos acerca de la identidad del Salesiano Coadjutor y del Salesiano Presbítero.

En el índice analítico de las *Constituciones* nos encontramos solo dos elementos de la identidad específica del Salesiano Coadjutor y del Salesiano Presbítero: *Const.* 45 y *Const.* 117 (¡y seis artículos sobre el sacerdote que tratan de la autoridad!). Por desgracia, el índice no hace ninguna referencia a un artículo de máxima importancia en este sentido: el artículo 98 sobre la experiencia formativa.

«Iluminado por la persona de Cristo y por su Evangelio, vivido según el espíritu de Don Bosco, el Salesiano se compromete a un proceso de formación que dura toda la vida y respeta sus ritmos de maduración. Vive la experiencia de los valores de la vocación salesiana en los diferentes momentos de su existencia, y acepta la ascesis que supone tal camino.

Con la ayuda de María, madre y maestra, se esfuerza por llegar a ser educador pastor de los jóvenes en la forma laical o sacerdotal que le es propia».

«Pastor y educador de los jóvenes»: esta es nuestra identidad fundamental, el «género supremo» lo que es común a toda vocación salesiana; solamente después viene la distinción «en forma laical o sacerdotal que le es propia». Esta identidad-en-la-diferencia se concreta en las primeras etapas de la vida salesiana a través de una formación «de nivel paritario» (*Const.* 106), y siempre a través del esfuerzo de aprender de la experiencia los valores y el significado de la vocación salesiana (*Const.* 98), y de discernir, en los acontecimientos de cada día, la voz del Espíritu (*Const.* 119). Es dentro de la comunidad educativa pastoral donde manifestamos la identidad común de educadores y pastores, junto con la especificidad y la reciprocidad de las dos formas de nuestra vocación. Dentro de esta comunidad, hoy en día, es importante que se asegure una mayor visibilidad al Salesiano Coadjutor.

Es obvio que la misión no es simplemente trabajo. Nuestra misión de pastores y educadores consiste en revelar a Dios. Estamos llamados a ser una epifanía de Dios, como era Jesús: signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, *vultus Misericordiae*.

1.3. *Identidad de consagrados*

La misión salesiana pertenece a todos los miembros de la Familia Salesiana; nosotros la vivimos **como religiosos**. Es necesario —como decía don Francesco Cereda en su carta de 2003— profundizar la dimensión de consagración. Especialmente en la insistencia sobre la misión compartida con los seglares, la clarificación y apropiación de nuestra identidad de consagrados es de suma importancia.

Las incertidumbres en la comprensión de la vida consagrada han tenido graves consecuencias, no solo para entender, sino también para vivir la vocación consagrada salesiana en sus dos formas. Por un lado, existe la tentación de reducir la vocación del Salesiano Presbítero exclusivamente al aspecto sacerdotal, y muy a menudo a una idea meramente funcional del sacerdocio, o incluso a un clericalismo en búsqueda de poder, dinero y dignidad. Por otro lado está la incapacidad de comprender la vocación del Salesiano Coadjutor, con tendencias a una compensación clericalista o una reducción secularista²⁷.

En este contexto, *Vita Consecrata* (1996) providencialmente ha clarificado y ha definido bien el lugar que ocupa la vida consagrada en la Iglesia. Pero, ¿qué significa ser «memoria viva» de Jesús (VC 22)? ¿Qué diferencia aportan los votos en la manera de compartir la misión salesiana?

Podemos preguntarnos: ¿cuál es el significado del celibato de Jesús? Como siempre, nada de lo que Jesús realiza termina en un plano puramente funcional, como si se tratara de estrategias adoptadas para facilitar su ministerio. Es claro que Jesús reconoce plenamente el valor del matrimonio; y sin embargo elige la opción de ser célibe, en una sociedad donde el celibato no existía. ¿Por qué? Porque Jesús es la *epifanía* de Dios Padre. Nos trae la buena noticia, con la palabra y el ejemplo de su vida, que nuestra vocación suprema es la plena comunión con Dios. El celibato de Jesús es una anticipación y revelación poderosa de la «vida de la resurrección», donde no será necesario tomar mujer o marido. Y las personas consagradas están llamadas a ser, *memoria viva*

²⁷ ABRAHAM M. ANTONY, «On the Sublime Vocation of the Religious Brother,» *Consecrated Life Today*, ed. Paul Vadakumpadan and Jose Varickasseril (Shillong, 2015) 107; y ANDREA BOZZOLO, *Sapientiam dedit illi. Studi su don Bosco e sul carisma salesiano* (LAS, 2015) 318.

de Jesús, un signo escatológico, precisamente por su vida de castidad, pobreza y obediencia.

En un mundo que ha descubierto la belleza del cuerpo y de la sexualidad, de la creación y de la libertad, pero que amenaza constantemente con destruir todo por las exageraciones, distorsiones, absolutizaciones de lo que solamente es relativo y frágil, las personas consagradas son terapia espiritual, signo, profecía.

¡Es la vida, nuestro modo de vida, la que es un signo! El ministerio de un sacerdote sigue siendo válido incluso si el sacerdote fuese indigno por su estilo de vida; sin embargo, la persona consagrada es un signo solo a través de la genuina transparencia de su vida. No existe la castidad en el que no es casto²⁸.

En la Iglesia está Pedro, pero también está María, y la Iglesia es mariana antes que petrina. No todos estamos llamados a ser Pedro, y el ministerio petrino pasará con este mundo, como lo afirma el mismo *Catecismo de la Iglesia Católica*²⁹. Pero todos están llamados a ser María, la vocación última de toda la Iglesia, la parte que no le será quitada. Las personas consagradas son un signo y una llamada para toda la Iglesia de esta llamada y destino definitivos. E incluso aquí, el Coadjutor es un signo para sus hermanos sacerdotes en la comunidad. Su vocación es vida salesiana en una forma pura y transparente³⁰, *in statu nascendi*³¹, un recordatorio permanente, para sus hermanos sacerdotes, de su consagración.

²⁸ Cf. BOZZOLO 335.

²⁹ *Catecismo de la Iglesia Católica*, 773.

³⁰ FILIPPO RINALDI en ACG 4, citado por E. VIGANÒ, *El elemento laical de la comunidad salesiana* (ACG 298), Roma 1980, sección 5.

³¹ *In statu nascendi*: El «estado naciente» es «el estado de algunos elementos en el momento en que se liberan por una reacción química o electrolítica caracterizado por una alta reactividad». El término también es usado por analogía en otros campos, para indicar la gran potencialidad que algunas experiencias/situaciones contienen en su inicio, capaz de influir en todos los futuros desarrollos. Por ejemplo, Francesco Alberoni, habla de «estado naciente» para identificar el periodo en el que un grupo de personas unidas por esperanzas comunes, se une para crear una fuerza nueva (por ejemplo un movimiento), viendo en estos inicios dinámicas muy similares a las que se encuentran en la relación de dos personas en el enamoramiento.

2. El camino que hay que seguir

El camino de reflexión sobre el Salesiano Coadjutor en la Congregación nos lleva a redescubrir el tesoro de la vocación consagrada salesiana en sus dos formas. En estas orientaciones, sin embargo, como ya se ha mencionado al principio, nos gustaría llamar la atención sobre la forma laical de nuestra vocación. Las estadísticas muestran que el número de hermanos Coadjutores en las etapas iniciales de la formación está disminuyendo: solo es el 7,90%, mientras que el porcentaje de los hermanos Coadjutores en el total de la Congregación es del 11,92%. Sin embargo, el porcentaje se reduce aún más en las regiones con mayor crecimiento vocacional (5,06%, datos a 31 de diciembre de 2015). A la vista de estos números no se puede creer que todo vaya bien por el gran número de los que aspiran al sacerdocio. La cuestión de la identidad religiosa salesiana es urgente para ambas formas de nuestra vocación.

Formación inicial al 31 de diciembre de 2015 ³²															
	Post-noviado		Tirocinio		Especialización antes de la formación específica		Formación específica		Total formación inicial				Total SDB		
	S	L	S	L	S	L	S	L	S	L	total	% L	total	% L	
África Madagascar	265	19	123	10	31	4	146	4	565	37	602	6.15	1479	12.51	
Asia Este Oceanía	55	16	55	9	9	12	105	10	224	47	271	15.47	1408	14.48	
Asia Sur	310	13	201	11	206	15	217	4	934	43	977	4.40	2682	5.59	
Europa Centro Norte	52	4	46	7	2	1	81	8	181	20	201	9.95	2416	8.73	
Mediterránea	36	6	40	5	24	3	62	7	162	21	183	11.48	3117	17.97	
América Cono Sur	53	17	42	1	3	4	69	7	167	29	196	14.80	1337	13.24	
Interamérica	90	11	57	2	0	0	108	4	255	17	272	6.25	1817	10.89	
UPS + RMG ³³	1	0	1	0	0	0	2	0	4	0	4	0	204	9.75	
Total	862	86	565	45	275	39	790	40	2492	214	2706	7.90	14460	11.92	

³² Formación inicial. En esta tabla están incluidos los Salesianos desde la primera profesión hasta el diaconado (incluido) o hasta el quinto año tras la profesión perpetua para los Salesianos Coadjutores.

³³ Incluye Eritrea.

En los últimos años, la Congregación ha hecho grandes esfuerzos para acompañar el crecimiento vocacional del Salesiano Coadjutor; un ejemplo de esto es la revisión de la *Ratio* sobre la formación inicial del Salesiano Coadjutor, y la creación de centros para la formación específica de los Salesianos Coadjutores: CRESCO, en la ciudad de Guatemala, Sunyani, Ghana; Yaundé, Camerún; Shillong, India; Parañaque, Filipinas; Turín (aunque Turín y Sunyani ya no están operativas, y la actividad en Shillong está temporalmente suspendida). Con esta carta nos gustaría indicar posteriores direcciones para el camino futuro.

Estrategias y líneas de acción		
Reflexión sobre la identidad de la vida consagrada salesiana en su dos formas	Orientaciones en las ACG Subsidios sobre la identidad salesiana consagrada y la identidad específica del Salesiano Presbítero y del Salesiano Coadjutor Clarificar los criterios para el discernimiento entre las dos formas de nuestra vocación Niveles de animación de la Inspectoría en el área de la identidad salesiana consagrada en su dos formas	– Sector para la formación – Sector para la formación – Sector para la formación – Inspector y Delegado inspectorial para la Formación
Animación vocacional	Valorizar las dos figuras modelo del Salesiano Coadjutor y del Salesiano Presbítero (Beato Coadjutor Stefan Sandor y don Titus Zeman, che será beatificado en 2017), como ocasión para la promoción de nuestra vocación en sus dos formas	– Delegado inspectorial para la Formación junto al Delegado inspectorial para la Pastoral Juvenil
Formación inicial	Cursos regionales en 2017 para los encargados de los prenoviciados	– Coordinadores Regionales para la Formación, con el Sector
Formación inicial de los Salesianos Coadjutores	Itinerarios personalizados de formación inicial en línea con el capítulo renovado de la <i>Ratio</i> (2013) sobre el Salesiano Coadjutor Preparación y presencia de los hermanos Coadjutores en los equipos formativos	– Inspector con cada hermano Coadjutor – Inspector
Formación específica de los Salesianos Coadjutores	Reforzar los centros ya existentes (CRESCO, Yaundé, Parañaque) y estudiar de activar también otros centros (Europa; Asia Sur; África y Madagascar en lengua inglesa) Estudiar los currículos existentes y la metodología de enseñanza, para la formación específica de los Coadjutores, incluso con la ayuda de una consulta entre los Coadjutores del todo el mundo	– Sector con los Consejeros Regionales e Inspectores implicados – Sector para la Formación

Estudios salesianos	Cursos online para facilitar la formación de formadores en estudios salesianos	Sector para la Formación
---------------------	--	--------------------------

3. Conclusión

En la Iglesia-comunión la vocación del Salesiano Coadjutor solo puede entenderse en relación con la del Salesiano Presbítero, la comunidad, la misión y la vida consagrada. Como Salesianos, personas consagradas, somos signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, la memoria viva de Jesús. En su carta al comienzo del año de la vida consagrada, el papa Francisco ha insistido específicamente en esto:

«Espero que ‘despertéis al mundo’, porque la nota que caracteriza la vida consagrada es la profecía. Como dije a los Superiores Generales, ‘la radicalidad evangélica no es solo de los religiosos: se exige a todos. Pero los religiosos siguen al Señor de manera especial, de modo profético’. Esta es la prioridad que ahora se nos pide: «Ser profetas como Jesús ha vivido en esta tierra»³⁴.

Y también:

«¿Qué espero en particular de este Año de gracia de la Vida Consagrada? Que sea siempre verdad lo que dije una vez: “Donde hay religiosos hay alegría”»³⁵.

A través de la intercesión del beato Artémides Zatti, del beato Esteban Sandor, y del venerable Simón Sruji, oremos por la vida consagrada salesiana para que sea transparente, visible y, sobre todo, gozosa. La alegría es contagiosa, y los Salesianos alegres son la mejor publicidad para nuestra vocación. No olvidemos la *via pulchritudinis!* (EG 167).

³⁴ FRANCISCO, *Carta apostólica a todos los consagrados*, 21 de noviembre de 2014, II.2.

³⁵ FRANCISCO, *Carta apostólica a todos los consagrados*, II.1.